



Cambrà de Comerç
de Barcelona



“Unidos podemos llegar a donde queremos”

Entradilla: Hijos de Luis Rodríguez, la empresa familiar asturiana, dirigida por la tercera generación, presta servicio a más de 100.000 familias de Asturias y León y cuenta con más de 40 supermercados.

Hijos de Luis Rodríguez es una empresa familiar de capital íntegro asturiano y actualmente dirigida por la tercera generación de la familia Rodríguez, y sus ocho décadas de tradición innovadora la han consolidado entre las primeras empresas del sector en Asturias. Con la inauguración de la nueva Plataforma Logística Integral, que ha supuesto una inversión de 9.000.000 de euros y la creación de 200 puestos de trabajo, afirman su fuerte compromiso con la continuidad y el deseo de seguir creciendo, a pesar de las adversidades del actual entorno económico.

La empresa la fundó Luis Rodríguez Fernández, en el año 1932, como una pequeña tienda tradicional, donde junto a su mujer atendían a los clientes. Desde la base de esta tienda se empezó a desarrollar la venta para otros comercios constituyendo la distribución mayorista, a la que se dedicaban hasta que se cambió el rumbo de la empresa y se empezó a desarrollar una línea propia de supermercados. Fue a partir del año 1990 cuando compraron una cadena de supermercados con quince establecimientos en Asturias. “Empezamos a desarrollar esta línea, porque vimos que era la que más futuro tenía”, cuenta Juan Rodríguez, hijo del fundador, quien dirigió la empresa durante 40 años. Y con el valor propio de las personas que se han realizado profesionalmente admite: “Desde que he dejado la empresa, creo que ha mejorado, Conmigo no estaría donde está y eso es lo fundamental”.

Actualmente, la compañía está dirigida por la tercera generación y presta servicio a más de 100.000 familias de Asturias y León y cuenta con más de 40 supermercados distribuidos por las dos provincias. Pero, la clave de su éxito está en el ambiente familiar que ha permitido que cada generación imprima su propio sello y espíritu emprendedor. Cada generación de Hijos de Luis Rodríguez se ha comportado como si fuera la primera.

“En realidad lo que se ha gestado en la familia, a parte del respeto mutuo por las ideas y las cosas que cada uno cree y que, en muchos casos, no son coincidentes, es una línea de comunicación importante dentro de la misma empresa donde cada uno expresa libremente aquello que cree”, dice Juan Rodríguez. Y tras revelar la fórmula, matiza: “Cuando hay discrepancias importantes, se somete la situación a un criterio de protocolo de actuaciones que cada miembro de la familia conoce. Todos los conflictos, aunque solamente ha habido unos pocos, se resuelven entre la familia. Puede más el espíritu de continuidad que el espíritu de propia realización o de estímulo personal”.



Cambra de Comerç
de Barcelona



Detrás de los éxitos actuales está el gran trabajo y sacrificio de tres generaciones de la familia Rodríguez, que impregnaron la empresa del estilo y valores propios. Los mismos que ayudan a que sus empleados sientan que forman parte de una gran familia. Porque la familia Rodríguez es inseparable de su entorno, al que devuelve con ilusión todo el trabajo y sacrificio que sus empleados invierten para que la empresa siga siendo líder.

Su política social reside en la convicción de que “las empresas son personas”, que defiende Luis Rodríguez, director general de Hijos de Luis Rodríguez, una empresa constituida por más de 1.100 trabajadores, de los que el 80% son mujeres y el 75% tiene contrato indefinido. “La gente ilusionada piensa en la compañía”, afirma el director general y confiesa seguir trabajando con ilusión ya que “trabajo en lo que me gusta y genero empleo”. La empresa cuenta con una escuela propia de formación (FORMAS) y una política de desarrollo de las personas que les permite tener en plantilla ese porcentaje tan alto de trabajadores indefinidos.

Eva Rodríguez tampoco tiene dudas a la hora de definir lo que significa la empresa familiar en su vida: “Es como un brazo o una pierna, es parte de mí”, afirma con orgullo. Presidenta del Consejo de Administración, se incorporó a la empresa hace doce años al terminar los estudios de Ciencias Económicas. Durante seis años estuvo en el departamento de Contabilidad, pero no se encontraba “muy cómoda”. Entonces le propusieron como nueva función buscar locales y coordinar las últimas aperturas, y conformar los equipos correspondientes. “Siento que soy importante para la empresa familiar. Lo noto en el ambiente, que se me preguntan las cosas, que se me tiene en cuenta, se me valora. Me siento a gusto y cómoda”.

Según la presidenta del consejo, ser empresa familiar ha sido una ventaja competitiva. “Estamos estructurados como una gran empresa pero tenemos la rapidez y la habilidad de reaccionar ante cualquier cambio. Y adaptarnos al día siguiente”. Los datos correspondientes al período 2005-2008 lo demuestran: en los últimos cuatro años se han incrementado las ventas en un 66%. Sin embargo Luis Rodríguez no se duerme en los laureles y reitera: “Nuestro sistema de hoy no vale. Tenemos que reinventarnos para ser competitivos mañana”. Siguiendo el lema personal de Juan Rodríguez, “unidos podemos llegar a donde queramos”, conseguirlo no será una proeza difícil